

LIBROS

Coordina JUAN CERVERA

PHILIPPE FOREST
"Sarinagara"

SAJALÍN

Philippe Forest (París, 1962) pierde una hija de corta edad y busca en Japón, en compañía de su esposa, el vapor del duelo y la reconciliación con la vida. El resultado es este inclasificable y bellissimo volumen que entrelaza el diario personal de su viaje al país nipón con un evocador recorrido por la existencia del poeta Kobayashi Issa (1763-1827), considerado como el último gran maestro del haiku, el novelista Natsume Soseki (1867-1916) –inventor de la novela moderna en japonés– y el fotógrafo Yosuke Yamahata (1917-1966), el primero en fijar con su cámara el holocausto de Nagasaki tras la bomba atómica. Una fi-

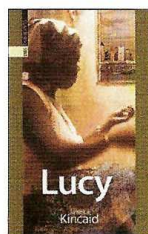
gura triste y delicada que nos habla de la levedad de la vida y de las constantes caricias de la muerte.

SERGIO GALARZA
"Paseador de perros"

CANDAYA

Despachos de la perra vida, sí. Intentar sobrevivir en Madrid y su periferia para un joven inmigrante peruano, sin trabajo, con escasos amigos y con el reciente catacrac de pareja en los garabatos de su agenda, no es una instantánea para enmarcar en colores. Sergio Galarza (Lima, 1976) traza este calvario de realismo *dirty* con contundente precisión formal y un humor destilado que cose lo trágico con lo grotesco mientras el protagonista –sin duda

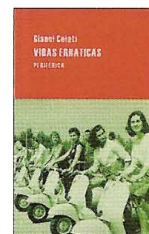
con grandes dosis de autobiografía– busca una salida a su túnel existencial empleándose como paseador de los chuchos de una fauna terminal, patética. Impecable banda sonora con referencias a, entre otros, Chucho, Micah P. Hinson, Nick Drake, The Magic Numbers y Joy Division.

JAMAICA KINCAID
"Lucy"

TXALAPARTA

Nuevo capítulo en ese gran fresco que novela la historia familiar y personal de la caribeña Jamaica Kincaid (Antigua, 1949), instalada en Norteamérica desde hace años. En "Lucy" –original de 1990– se transmuta en una joven de 19 años que llega a los Estados Unidos para trabajar como *au pair* en la mansión de una familia de nivel alto. Las relaciones entre el primer y el "tercer" mundo, el descubrimiento de la abundancia y la nostalgia de la re-

nuncia a las raíces puntean un renacimiento personal que nos habla de fortaleza y libertad. Tan imprescindible como "Autobiografía de mi madre" (1995) y "Mi hermano" (1997), también disponibles en castellano gracias al tesón de la editorial vasca Txalaparta.

GIANNI CELATI
"Vidas erráticas"

PERIFÉRICA

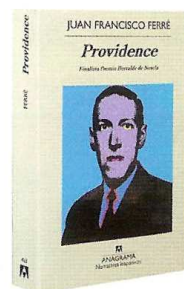
Italia, años cincuenta. Un microcosmos de adolescentes en una pequeña ciudad de provincias abriéndose a los enigmas de la vida adulta, un escritor en busca del texto liberador... El italiano Gianni Celati (Sondrino, 1937) deslumbra y enamora con esta crónica agri dulce que insufla emoción a un mundo definitivamente perdido de amistades desvanecidas e interrogantes misteriosos, de travesuras y olor a sexo, de maestros callados y niñas complacientes. Un estilo depurado y exigente que levanta acta de la memoria y el tiempo de la melancolía.

JOE BRAINARD
"Me acuerdo"

SEXTO PISO

El "Me acuerdo" original, el que inspiró el más célebre del francés Georges Perec (1936-1982) editado en 1978. El del norteamericano Joe Brainard (Arkansas, 1942-1994) lo hizo en 1970 y forma parte de su trayectoria como narrador, paralela a una destacada obra como artista plástico con inclinaciones pop. Una autobiografía-collage a base de frases cortísimas, recuerdos (casi) insignificantes y sentencias que se balancean entre lo efímero y lo sorprendente. Un libro único y especial cuyo culto aumenta con el paso del tiempo y que está en el altar de, por ejemplo, Paul Auster, quien no duda en calificarlo de "obra maestra".

JC

JUAN FRANCISCO FERRÉ
"Providence"

ANAGRAMA

Las etiquetas son tiros por elevación, instrumentos vacíos con más utilidad que verdad diseñados para facilitar –posibilitar– la labor periodística. Llamadlo "generación Nocilla" o "literatura after-pop", pero es innegable que existe una corriente de autores españoles (más o menos) jóvenes que no eluden su responsabilidad en la renovación formal de la narrativa y que, poco a poco, han ido despertando el interés del *establishment*. Puede considerarse a Juan Francisco Ferré (Málaga, 1962) uno de sus principales impulsores, desde el estrado universitario y como antioiguiista, de esta nueva ola, un ideólogo de las vanguardias literarias que, tras iles novelas en sellos minoritarios y por la vía del premio (finalista del Herralde), llega por fin al gran público con un novelón que puede servir como máximo común denominador de la experimentación estética y las inquietudes temáticas de sus contemporáneos.

Perdonen la aberración matemática, pero "Providence" es un artefacto expansivo, denso y amoroso, como la sociedad de la información y del desarrollo tecnológico sobre la que Ferré traza un sinuoso y oscuro laberinto de conspiraciones. Pero Providence es también un lugar físico, la ciudad natal de H. P. Lovecraft (1890-1937), autor gótico erigido en figura simbólica que concentra lo más viciado y retrógrado de la América profunda, y donde acude el protagonista con la falsa excusa de dar clases en la Universidad de Brown –el centro donde realmente ejerce Ferré–, lugar virtual y escenario mental tras el 11-S de 2001 para una gran exhibición de atrocidades.

Álex Franco, cineasta mediocre, erotómano y sociópata, es protagonista y víctima de un videojuego más grande que la vida, un sádico divertimento fáustico, una conjura urdida no precisamente por necios, con la que Ferré logra trasladar a la literatura los efectos psicosomáticos, la alienación del individuo y la distorsión en la percepción de la realidad que producen los medios audiovisuales. RUBEN PUJOL

PER PETTERSON
"Yo maldigo el río del tiempo"

MONDADORI

Si no les gustan las historias tristes, mejor no sigan leyendo, porque la de Per Petterson (Oslo, 1952), y por extensión la de "Yo maldigo el río del tiempo", es como para abrazarse desconsolado a una caja de *Kleenex* y, como dice el título del libro, maldecir el río del tiempo hasta quedarse afónico. Abonado a la tragedia desde que perdió de una tacada a padre, madre, hermano y sobrina en un aparatoso accidente de ferry, el autor de la muy recomendable "Salir a robar caballos" (2003) hace ahora terapia, investiga en las cicatrices del dolor y, veinte años después del fatal incidente, se sube de nuevo a ese ferry para relatar la compleja relación entre una madre y un hijo. A ella le acaban de diagnosticar un cáncer y a él, a punto de divorciarse y en pleno proceso de desintegración emocional, la vida ha decidido arrearle un puntapié en la entrepierna.

Especializado en darle forma a los momentos especialmente trascendentes de la vida de sus personajes, Petterson se exhibe aquí

como un triler de la ficción que va manejando la bolita de la realidad con movimientos de mano cada vez más rápidos mientras viaja del presente al pasado y contempla cómo madre e hijo intentan comunicarse desesperadamente. La vida de Arvid se va a pique y lo único que le queda son sus lazos de sangre; unos lazos que también están a punto de desgarrarse y con los que el áter ego literario del noruego teje una compleja y sombría historia en la que lo mismo puntúan las decepciones mutuas como el derrumbe del comunismo.

Porque para Arvid, militante activo durante los setenta, la caída del Muro de Berlín no es más que la confirmación de que todo su mundo se ha ido definitivamente por el desagüe. "El arte es dolor; el resto es ocio", sostiene Per Petterson. Y en "Yo maldigo el río del tiempo", con su prosa precisa y esas frases que se le enganchan a uno como sanguijuelas, el dolor lo impregna todo y obliga a echar mano del poema de Mao Zedong que da título a esta magnífica y descorazonadora novela en la que la esperanza es lo primero que se pierde. DAVID MORÁN